

“Impactos inmediatos y mediatos de la crisis mundial en América Latina”.

Sergio Barrios Escalante

Cientista e investigador social, Consultor independiente. Editor de la revista de análisis de fondo “RAF-Tulum”.

BEARN STEARNS Y LAS FARC: ECONOMÍA POLÍTICA DE LA GLOBAFASCISTIZACIÓN. (Parte II):

Contenido:

1. Breve síntesis de la primera parte.
2. Abanico de prospecciones: Tulum, Reuters y el LEAP/E2020.
3. La activación de las alarmas.
4. Impactos inmediatos y mediatos sobre América Latina.

1. Breve síntesis de la primera parte:

La primera parte de este artículo se resume en que tanto la agudización de la crisis financiera experimentada por EEUU a partir del 16 de marzo de los corrientes (ilustrada con la quiebra y rescate del quinto banco de inversiones más grande de ese país), como la profundización de la injerencia norteamericana en la guerra en Colombia (ilustrada con la masacre de “Sucumbíos” el primero del mismo mes en la frontera colombo-ecuatoriana), son hechos íntimamente entrelazados y forman parte de una crisis mayor, la crisis del sistema mundo-capitalista en su conjunto.

De manera complementaria, se afirmó en esa primera parte, que tales hechos son efectos o resultado de un proceso acumulativo y degenerativo de la insostenible economía de guerra que EEUU ha mantenido por largas décadas en distintas partes del mundo, y por los efectos negativos de una economía irreal basada durante mucho tiempo en la más pura especulación.

Al final de ésta primera parte, se concluyó en que todo esto conduce a EEUU y a un grupo de sus estrechos aliados externos, a empujar la reactivación, sobrevivencia y la expansión económica de la gran potencia, mediante la imposición casi-global del militarismo y de la depredación económica en sus principales áreas de interés estratégico, tanto en Latinoamérica como en el resto del mundo.

Esta segunda parte del artículo tiene como principal objetivo analizar un reducido pero significativo abanico de análisis prospectivos que en los últimos años se han venido realizando, la mayoría de ellos relacionados con el futuro inmediato y mediato de América Latina, y de alguna manera, contrastar tales pronósticos con el desenvolvimiento actual de los cruciales acontecimientos económicos y políticos que estamos experimentando.

Igualmente, se trata de valorar la magnitud y el impacto inmediato de la actual crisis sobre nuestra región latinoamericana, así como alertar respecto a nuevos riesgos y peligros para el futuro mediato o de mediano plazo, particularmente, en lo referido a conquistas democráticas formales como reales alcanzadas con mucho sacrificios en años recientes.

2. Abanico de prospecciones; Tulum, Reuters y el LEAP/E2020.

“TULUM”: los pronósticos que se han publicado aquí.

A continuación cito 2 artículos de mi autoría publicados a fines del año 2005 y un tercero a principios del 2006. El hecho de que su mismo autor los cite puede parecer un odioso acto de “auto-bombo pavo-realesco”, pero creo tener al menos una buena razón de peso para que me excusen.

Se debe a una sencilla razón de graduación de enfoque. Inicio con mis personales y humildes pronósticos sencillamente por ser mucho menos drásticos, para a continuación pasar a los publicados por las dos entidades arriba citadas, que son en realidad impactantes sino es que ominosas.

Lo personal:

“Centroamérica: entre la puertorricanización y la haitiización”.
Edición No.5 (Octubre, 2005).

“Centroamérica: 840 horas sin remesas”.
Edición No. 6 (Noviembre, 2005).

“Prebish y los problemas de la transición democrática en América Latina”.
Edición No. 11 (Abril, 2006).

En el primero de ellos (**“Centroamérica: entre la puertorricanización y la haitiización”**), publicado en octubre del 2005, hago un análisis relativamente pormenorizado de las principales tendencias generales que se aprecian en la mayor parte de Centroamérica de y América Latina; creciente ingobernabilidad, empobrecimiento generalizado y atomización social.

Al igual que muchos autores que me han antecedido sostengo en ese escrito que el tradicional modelo económico de producción y reproducción de capital en Centroamérica hace rato ya está agotado, y le recuerdo al lector la famosa frase del billonario mexicano Carlos Slim: “En América Latina la pobreza ya no es negocio”.

En la parte concluyente de este artículo, sostengo que de continuar inalterables en nuestra región las tendencias históricas de desarrollo de las principales variables económicas, “se avecinan nuevas amenazas para el sosiego de las masas...”, y en consecuencia, antes de llegar al año 2015 estaríamos sumidos en la “haitiización”, tal y como lo proyectaron una buena parte de los intelectuales y científicos consultados por la Revista Nueva Sociedad en junio del año 1995, y cuyo análisis prospectivo me sirvió de insumo para mi artículo escrito casi 11 años después.

El segundo artículo (**“Centroamérica: 840 horas sin remesas”**), publicado en noviembre del 2005, textualmente comienza con los siguientes 3 párrafos de la citada edición;

-“Objetivo: este artículo se propone realizar un rápido análisis crítico sobre los elevados niveles de dependencia económica y social, dependencia expresada en los enormes flujos de recursos financieros en forma de remesas, así como resaltar los graves peligros que tal situación conlleva, y a la vez, proponer la que quizá sea la única alternativa seria, concreta y de fondo que nos está quedando a los centroamericanos, para enfrentar una situación apabullante que nos amenaza con desbordarnos totalmente.

-La película del día sin mexicanos: hace no mucho tiempo se presentó en las carteleras de cine una película anunciada como divertida, más en el fondo llevaba una pregunta inquietante: ¿qué pasaría si un día, cualquier día de estos, un Estado norteamericano, cualquier Estado atestado de trabajadores inmigrantes, de pronto amaneciera sin mexicanos (o sin migrantes, sin importar su nacionalidad)?

A partir de este aparente divertido ejercicio de ingenio cinematográfico, podemos plantearnos la misma situación pero en sentido inverso. ¿Qué pasaría si de pronto los centroamericanos residentes en sus países de origen amanecieran sin remesas? ¿Cuántas horas, días o semanas calcula usted que se necesitarían antes de que explosionara en caos e ingobernabilidad completa las pequeñas naciones centroamericanas? Sergio Bendixen (de Bendixen y Asociados, que condujo una encuesta sobre remesas en C.A. patrocinada por el Fondo Multilateral de Inversión (Fomin) del BID y el Centro Hispánico Pew), calcula que tan solo tomaría menos de tres meses para que tal situación se produjese...(2)”

Resumiendo, en este artículo hago una pormenorizada presentación, análisis y comparación de cifras relevantes relativas a los montos de remesas recibidas por los latinoamericanos, y antes de llegar a la parte conclusiva, expongo que tal y como lo han dado ha conocer diversos estudios, apenas cinco países (México, República Dominicana, Guatemala, Honduras y El Salvador), concentraban entonces el 76% del total de remesas en América Latina, y que en el particular caso de El Salvador, “la cifra de remesas per cápita es (o era entonces) una de las más altas del mundo...”.

En la parte conclusiva de este artículo, presenté el siguiente párrafo muy cerca de finalizar el escrito;

“ Empero, los riesgos graves de esta situación están a la vuelta de la esquina. A lo interno, la estabilidad de las economías centroamericanas se sostienen en estos momentos en un frágil esquema de pirámide invertida. El vértice de esta pirámide lo componen las remesas, tan volátiles como las bases en las que actualmente se está sustentando la economía que la mantiene, la economía de EEUU. Analistas y expertos

de diversas latitudes y ángulos ideológicos vienen advirtiendo sobre la virtual “burbuja financiera” sobre la que se encuentra sustentada el llamado “motor” de la economía mundial (esta vez, en una “burbuja inmobiliaria”). ”

En el tercer artículo, **“Prebisch y los problemas de la transición democrática en América Latina”** (escrito en abril del año 2006), hago un análisis crítico, retrospectivo y prospectivo, del escrito **“La Periferia Latinoamericana en el Sistema Global del Capitalismo”**, uno de los últimos ensayos elaborados por el economista argentino Raúl Prebisch, elaborado por él pocos meses antes de morir en el año de 1986.

Básicamente, este ensayo es un diagnóstico sobre lo que este economista consideraba como las dos grandes fallas estructurales del capitalismo periférico latinoamericano; su sentido excluyente y su sentido conflictivo.

Basado en estas dos premisas y partiendo de la experiencia histórica latinoamericana durante el siglo XX, Prebisch sostiene que;

“...de ordinario todo proceso de apertura democrática conlleva necesaria e ineludiblemente una “pugna re-distributiva”, entendida como tal, el forcejeo que se desarrolla entre los estratos superiores de la sociedad (oligarquías locales) y los estratos medios y bajos, forcejeo que se da a raíz de la lucha por acceder a mayores proporciones del excedente, producto del esfuerzo productivo de la sociedad en su conjunto”.

Acercándome a la parte concluyente en este artículo, resalto el hecho de que para Prebisch esta “pugna re-distributiva” sólo tiene dos salidas o soluciones; la violencia autoritaria (estatal) o la espiral inflacionaria, y que dadas las condiciones generales imperantes en América Latina entonces (año 2006), estábamos próximos a experimentar nuevamente una de estas dos situaciones o en un peor escenario de carácter mixto, las dos cosas juntas, es decir, autoritarismo estatal (generalmente militar) junto a espiral inflacionaria.

Ya en la parte de las conclusiones generales, expongo textualmente lo siguiente;

“Para que el diagnóstico de Prebisch no se cumpliera nuevamente (recurrencia entre la apertura política y la represión autoritaria), Washington, quien siempre tiene metidas las manos por estos lares, debiera presionar a las élites económicas (oligarquías locales), para dar el siguiente paso, es decir, la transición en la transición, la apertura económica.

Pero si ninguno de los dos factores de poder citados (el externo como el doméstico), cambia sustancialmente sus actitudes tradicionales hacia los empobrecidos sectores de la región, y se niegan a dar el siguiente paso, lo más probable será el resurgir de la reacción popular ante una situación realmente desesperante, y por el otro, es dable esperar la respuesta represiva de las élites, que de hecho, todavía tienen cooptados a diversos sectores no-nacionalistas dentro de las fuerzas armadas” (aunque no me refería en este punto a ningún país en particular...).

Lo que me interesaba resaltar entonces en este tercer ensayo, era el inminente peligro que corríamos en Latinoamérica con el retorno de la inflación y de la vuelta a la represión similar a la experimentada durante la llamada “guerra sucia” de América Latina. En tal sentido, el primer pronóstico ya se cumplió (en el 2007 se empezó a “quebrar” la férrea disciplina anti-inflacionaria que por más de 10 años nos impuso el FMI), y por otra parte, creo que desafortunadamente, mi segundo pronóstico (el descarrilamiento del proceso latinoamericano de transición hacia la democracia), no tardará en manifestarse nuevamente en al menos una porción de la región.

REUTERS: Lo que ha publicado esta agencia noticiosa.

El día viernes 1 de febrero del 2006 la agencia Reuters publicó una nota periodística firmada por Jonathan Stempel, en la cual reproduce determinados pronósticos económicos del analista financiero Gerard Cassidy.

La parte sustancial de las declaraciones del señor Cassidy consiste en pronosticar que a inicios del año 2010 quebrarán entre 50 y 150 de los más grandes bancos estadounidenses, mayormente, según dice, aquellos que no cuentan con más de un par de billones de dólares en sus activos.

Adicionalmente, Cassidy previó en ese entonces, que antes de esa fecha la quiebra empezaría con los bancos pequeños con dificultades de acceso a

capital y con fuerte vinculación al sector hipotecario. Como vemos, esto último ya empezó a suceder desde julio del 2007 y febrero-marzo del 2008.

LEAP/E2020: Los sombríos pronósticos de los científicos franceses.

El Laboratorio Europeo de Anticipación Política (LEAP/E2020), es un equipo de académicos franceses que desde hace años se dedican a la elaboración de pronósticos económicos y políticos, muchos de ellos detallados con fechas específicas que incluso llegan a un nivel predictivo de semana.

Son los mismos que se anticiparon a la debacle de la Unión Soviética, el desplome del dólar, pronosticando también el vertiginoso ascenso de los precios del oro y el petróleo. Realizan publicaciones periódicas denominadas "Boletín Global de Anticipación Europea" (GEAB), a través de los cuales periódicamente van publicando los resultados de sus análisis prospectivos.

En marzo del 2006 el LEAP publicó el informe **"El fin de Occidente, tal y como lo conocemos después de 1945"**, en el cual anuncian, entre otras cosas, el inicio ese mismo año 2006 de una crisis económica y política de escala planetaria. De manera específica proyectaron el desplome financiero del mercado de la vivienda en los EEUU, la depreciación del dólar y el alza del precio del oro entre otras cosas.

Demás está señalar que estas tres predicciones específicas se empezaron a concretar con gran fuerza a partir del mes de julio del 2007.

El LEAP ha establecido varias fases para esta crisis profunda del capitalismo. La primera de ellas es concebida como el período de sacudidas económicas focalizadas en la economía doméstica de los EEUU., y que ellos anunciaron en marzo del 2006 y por la cual resulta evidente estamos transitando en estos momentos.

En octubre del pasado año 2007, el LEAP produjo el informe **GEAB No. 18**, en el cual establecen con claridad las siete secuencias de impacto socio-económico que ellos han identificado en la actual crisis sistémica global (y que ellos se encargan constantemente de monitorear), y que en síntesis están relacionadas con lo siguiente;

Secuencia (1): Infección financiera global.

Secuencia (2): El colapso de las bolsas de valores.
Secuencia (3): El colapso de la burbuja de las viviendas a escala mundial.
Secuencia (4): La depreciación del dólar.
Secuencia (5): La estanflación de la economía global.
Secuencia (6): La "Gran Depresión en los Estados Unidos, con movilizaciones sociales y la creciente influencia de los militares en los asuntos públicos.
Secuencia (7): La aceleración de estrategias de reconstrucción mundial, con posibles ataques a Irán y crisis de energía.

(Ver: www.leap2020.eu/GEAB-N-18-is-available!-Seven-sequences-of-the-impact-phase-of-the-global-systemic-crisis-2007-209-_a999.html/).

Más recientemente, en el pasado mes de febrero del 2008 (el viernes 16), el LEAP dio a conocer un nuevo informe que intitularon; "**Global Systemic Crisis/September 2008- Phase of collapse of Us real economy**" ("Crisis Sistémica Global- septiembre 2008-fase del colapso de la economía real de los EEUU" (ver **GEAB No.22**).

En este nuevo y más impactante informe, el LEAP advierte que el mundo entero se está moviendo hacia una era sin precedente histórico, y que lo que vendrá a partir de septiembre de este año 2008 (el desplome de la economía real de los Estados Unidos), en ninguna forma representa una nueva versión (o remake) de la gran depresión de 1929 o de la crisis del petróleo de los años 70s.

Esto es diferente, advierten, señalando textualmente; "es verdaderamente una crisis sistémica global, es decir, una crisis que afectará al planeta entero y cuestionará severamente los principios básicos del sistema internacional sobre el cual el mundo estuvo organizado en los últimos decenios" (ver Doc. Cit).

Al respecto, como para que no quede ninguna duda de la naturaleza y magnitud diferente de esta presente crisis, el LEAP decidió en enero del 2007 denominar a la venidera crisis como "**La Muy Grande Depresión de EEUU**", señalando textualmente;

"...como nuestro equipo decidió llamarla...por que es alrededor de éste país, y de éste país solamente, que el mundo se organizó progresivamente después de la Segunda Guerra Mundial" (GEAB, No. 22).

Sobre este punto, el LEAP textualmente enfatiza; "En suma, dejemos en claro el hecho de que ni Europa ni Asia tienen un índice de ahorro negativo,

una completa crisis inmobiliaria que lanza a millones de ciudadanos fuera de sus hogares, una moneda en caída libre, abismales déficits comerciales y públicos, una recesión económica y, por encima de todo, una cantidad de costosas guerras para financiar" (Doc. Cit.).

¿Qué significa el derrumbamiento de la economía real de los EEUU?

El LEAP advierte que el derrumbamiento de la economía real de los Estados Unidos significará el congelamiento virtual de la maquinaria económica norteamericana, es decir, bancarrotas privadas y públicas en gran escala, compañías y servicios públicos cerrando masivamente, y en consecuencia, disturbios sociales.

¿Quiénes serán los más afectados con la venidera profundización de la crisis?

El LEAP advierte que todas aquellas economías que en los últimos años se han venido "**desenganchando**" de la influencia económica de los EEUU se verán menos afectadas, en particular, Europa y algunas regiones de Asia.

En el otro extremo, están las economías que se hayan bajo la influencia de lo que los expertos del LEAP han denominado "**el riesgo americano**", caracterizadas por su fuerte dependencia hacia los EEUU, y aunque no lo citan expresamente, es evidente que en ese grupo se encuentran importantes porciones de América Latina (buena parte de Centroamérica, México y ciertos países suramericanos).

Por si todavía quedara alguna duda sobre estos pronósticos, el LEAP termina el GEAB No. 22 (el penúltimo a esta fecha de domingo 20 de abril), con la siguiente frase;

"Todavía no hemos alcanzado el corazón de la crisis....estaremos allí en el segundo semestre del 2008".

3. La activación de las alarmas.

La FED:

El Banco de Reserva Federal de los EEUU (Fed), como una de las principales autoridades monetarias del país (sino es que la principal), ha sido una de las primeras instituciones gubernamentales que lejos de infundir tranquilidad en el público se ha encargado de disparar todas las alarmas.

Por ejemplo, en febrero del 2006 esta agencia estatal anunció que a partir del siguiente mes (marzo de ese año), dejaría de publicar el denominado "indicador M3", a través del cual, normalmente, se informa de la cantidad de masa monetaria que el gobierno de EEUU está emitiendo y poniendo en circulación dentro del país (GEAB No. 2, febrero, 2006).

Eso indica que desde entonces (y muy probablemente desde mucho tiempo atrás), han estado emitiendo (imprimiendo) enormes cantidades de dinero sin ningún respaldo real (puro papel pintado como gustan decir algunos economistas).

Y por si ello fuera poco, el LEAP advierte en su boletín de febrero de este año 2008, que el gobierno de los EEUU ha anunciado que *dejará de publicar sus indicadores económicos* debido a restricciones de presupuesto...lo que no es otra cosa más que señal de evidentes intenciones de encubrir un venidero desplome macroeconómico, o como lo interpreta el LEAP, "están anticipando ahora una perspectiva económica muy desoladora para su país" (GEAB No. 22, 16 febrero, 2008).

Y aunque el presidente de la Fed, Ben Bernanke, quien dicho sea de paso, haya admitido sino hasta inicios del presente mes de abril que en verdad EEUU ya ha entrado en una real y verdadera recesión (y no una mera "desaceleración" como se empeñaba en afirmar durante mucho tiempo), aunque este funcionario ahora sostenga que dicha recesión será breve ("no más de un semestre..." sostiene), lo cierto es que otros funcionarios dentro de la propia Fed (gobernadores), creen que esta crisis no sólo será severa sino prolongada ("Fixing Finance"; The Economist, April 4th, 2008).

Por otra parte, existen temores en algunas secciones de la misma Fed, que su reciente decisión de reducir la tasa de interés de referencia en 0.75 puntos a 2.25 (reconocida por los analistas como "la más agresiva intervención de la Fed en el último cuarto de siglo), en su afán de abaratar el

crédito bancario y estimular el consumo de los hogares, termine impulsando hacia arriba la inflación (The Economist; Art. Cit.).

El FMI :

El Fondo Monetario por su parte, ante la gravedad de la situación ha dejado de lado su conocido recetario anti-regulatorio de cuño neoliberal, aceptando y a la vez advirtiendo que la pérdida de los bancos estadounidenses, como producto de la crisis financiera global ascenderá a los US \$ 945 mil millones de dólares, instando a que los gobiernos incluso intervengan bancos si esto se hace necesario (<http://www.thestar.com/Business/article/>).

Esta propuesta de “última hora” del FMI pasa por alto que durante las últimas décadas esta agencia se ha pasado promoviendo la desregulación general de la economía, promoviendo la desregulación del sector financiero en particular.

El Banco Mundial:

Sus pronósticos, en particular para las economías de América Latina, es que la región sólo sufrirá una “leve desaceleración”, producto del impacto de la crisis en los EEUU., pero que se verán aminorados por el buen desempeño macroeconómico de los últimos años en esta región del mundo, y sostiene además que una balanza comercial positiva, la consolidación de políticas presupuestarias rigurosas y el fortalecimiento del sector financiero ayudarán a capear el temporal (“América Latina cierra un lustro de oro”: El Pais.com: 30-marzo, 2008).

En cuanto a esta postura del BM, tal parece que su hermana, el FMI, tiene los pies más cerca de la tierra.

The Economist:

Para esta prestigiada revista de análisis económico, la pregunta en este momento ya no es si hay o no recesión, sino más bien, si esta será leve o profunda.

Luego de hacer un balance entre las posiciones optimistas de la Fed (que la recesión será leve y corta gracias al impulso de sus políticas de abaratamiento del crédito bancario y al estímulo del consumo), y a la posición pesimista del FMI (que sostiene que la recesión al menos durará 4 años y será acompañada de quiebras bancarias), y de hacer un balance entre las señales positivas (desde noviembre último la demanda de casas parece estar estabilizando, la baja de los precios de la vivienda ha hecho que estas se vuelvan un “poco más accesibles” para ciertas familias, además, recuerda que para mayo y junio 2008 viene un estímulo fiscal de 117 mil millones que serán distribuidos en forma de cheques por valor unitario de \$ 1,800 dólares para cada familia con al menos 2 hijos), y de analizar las señales negativas (masivos fraudes con los préstamos de carros y tarjetas de crédito, 9 millones de familias que hoy en día han quedado con deudas hipotecarias más grandes que el valor actual de sus casas, descenso abismal en la confianza de los consumidores, etc), luego de hacer este balance y de sopesar muchos otros datos que no voy a citar aquí, extrañamente la revista se abstiene de lanzar un pronóstico concreto.

En este caso, y de una manera totalmente inusual, el análisis de esta revista se inclina por *abstenerse* de tomar una posición definida (“No one knows how much, or for how long, America’s economy will be weighed down...”), lo cual, a todas luces, refleja el enorme grado de incertidumbre en el que se encuentra el panorama económico en Norteamérica, razón de peso que justifica la extraña ambivalencia analítica de los expertos (“The Long Hangover”; The Economist, April, 10th., 2008).

George Soros:

Por su parte, George Soros, el 10 de abril de los corrientes en declaraciones a la agencia AP desde Shangai, advierte que “lo peor de la crisis aún está por venir”, y argumenta que el mercado de 45 billones de intercambios crediticios respaldados por “hipotecas basura” es una “espada de Damocles” que pende sobre los mercados financieros, y pide al mismo tiempo a los organismos reguladores que *aceleren sus medidas* para contener el daño causado por el colapso de los mercados financieros (G. Soros: “Lo peor aún está por venir”:vanguardia.com.mx/).

“que aceleren sus medidas” es aquí la frase clave. Esto indica que son ciertas las percepciones de muchos analistas alrededor del mundo, en relación a sostener no sin fundamento, que hasta hoy no ha habido la suficiente capacidad de las autoridades gubernamentales norteamericanas para atajar

con seriedad la crisis, como no sea realizar urgentes rescates multi-billionarios de bancos en quiebra y la drástica reducción de impuestos a los más ricos en EEUU.

Fidel Castro:

En uno de sus recientes y lúcidos comentarios publicados por Fidel Castro alrededor del precandidato republicano J. Mac-Cain, como parte de sus conocidas columnas de reflexión, el líder cubano realiza una serie de observaciones puntuales acerca del artículo intitulado **“La crisis de la Deuda de EEUU es la mayor amenaza para el mundo”**, del escritor norteamericano y antiguo militante acérrimo de los reaccionarios del Partido Republicano, Chalmers Jhonson.

Para Fidel, Jhonson tiene absoluta razón al afirmar que la actual crisis de EEUU tiene “su origen en la determinación de mantener una economía de guerra permanente y de tratar a la producción militar como si fuera un producto ordinario” (“Fidel Castro advierte sobre la crisis económica en EEUU en última reflexión sobre Mac-Cain”: [htt://www.telesurtv.net/16-Febrero, 2008](http://www.telesurtv.net/16-Febrero,2008)).

Tanto Fidel como Chalmers le denominan a esa política económica largamente sostenida por EEUU como **“Keynesianismo militar”**, y prácticamente se deduce de sus descripciones que ellos comprenden tal keynesianismo como la subordinación total de todos los sectores de la vida económica, social y política (y aún cultural) de los Estados Unidos a los intereses expansionistas del complejo militar industrial de ese país, recordándonos, además, que esa potencia sólo pudo salir de la “Gran Depresión” a través de la Segunda Guerra Mundial, que al final de cuentas reactivó la economía norteamericana.

Desde mi perspectiva, la importancia de tales análisis y conclusiones radica en que ayuda a comprender, por una parte, la naturaleza y el origen real de la presente crisis económica de EEUU, pero además, y esto es sumamente importante, ayuda a calibrar en su justa dimensión la verdadera magnitud del peligro que todo el planeta tiene enfrente en estos momentos.

El LEAP/E2020 ya lo previó, tal y como lo vimos anteriormente. Y tanto Fidel como el escritor citado igualmente coinciden en lo mismo; estamos ante el riesgo de una nueva conflagración mundial, iguales o peores a las experimentadas por la humanidad a mediados del siglo pasado (al respecto,

la pre-candidata H. Clinton literalmente ha advertido; "EEUU destruirá completamente a Irán si éste ataca a Israel"; DemocracyNow; Edición del martes, 22 abril, 2008).

En otras palabras, la guerra de gran escala como último recurso económico anti-cíclico es una posibilidad real a enfrentar nuevamente.

4. Impactos inmediatos y mediatos de esta crisis sobre América Latina.

Lo inmediato:

El Producto Interno Bruto (PIB) es a todas luces una de las primeras víctimas de la recesión económica norteamericana.

Para nadie es un secreto que las economías latinoamericanas acaban de experimentar el lustro de mayor crecimiento económico en los últimos 30 años, creciendo las economías entre el año 2003 y el 2007 a un promedio anual de 18.5 %, alguno nunca visto en la región desde los años sesenta.

Tampoco es un secreto que esto se ha logrado sobre la base de obtener varios logros macroeconómicos como estabilidad monetaria, reducción del déficit fiscal y presupuestario, baja inflación y altos precios para las materias primas exportadas al mercado internacional por los países latinoamericanos.

Lo que muchos economistas se abstienen de señalar es que estos logros de crecimiento económico se han logrado a base de grandes sacrificios y sufrimientos micro-económicos, que han saneado y estabilizado las finanzas públicas y las finanzas de los grandes agro-exportadores, pero a cambio de desestabilizar la vida a millones de familias desde Argentina hasta la frontera de México con EEUU., obligándolos a emigrar ya sea hacia el exterior, hacia el mercado laboral informal, o hacia la narco-economía y el crimen organizado.

Sin embargo, "no todo lo que brilla es oro", señala Eduardo Lora, economista y consejero principal del Departamento de Investigaciones del BID al hablar

sobre este reciente “desempeño brillante” de las economías latinoamericanas.

Este economista nos recuerda la gran dependencia de las economías latinoamericanas ante los factores externos, y advierte de un gran peligro del que no muchos todavía se han dado cuenta; los actuales altos precios de las materias primas podrían terminar pronto... (**“América Latina cierra un lustro de oro”**: El Pais.com/30-Marzo, 2008).

Sin embargo no sabemos que “tan pronto” pueda terminar este nuevo tipo de especulación que ahora estamos empezando a ver y a padecer.

De hecho, J. Sachs y diversos analistas han señalado que existen fuertes sospechas de que dada la explosión de la “burbuja hipotecaria” y de la caída estrepitosa del dólar, una buena parte de los capitales especulativos estén “buscando refugio” en el oro, en el petróleo y, la más *execrable* de todas las especulaciones (abominable, monstruoso, nefando, ominoso, según me traduce el diccionario), en los precios de ---- los alimentos -----(ver por ejemplo; **“Las raíces de la crisis financiera de EEUU”**: Jeffrey Sachs; Prensa Mundial; 13 abril, 2008), y/o el artículo **“El arroz, la muerte y el dólar”**, donde se plantea que la crisis alimentaria global es un fenómeno monetario(http://humanidadenred.org/index.php?option=com_content&task=view&id=38&Itemid=1).

Es evidente que de los principales componentes que integran el PIB, de inmediato los sectores más golpeados desde ya son las exportaciones agrícolas e industriales, así como las remesas. Luego está el problema inflacionario, cuyo aspecto más dramático se expresa en la crisis alimentaria mundial que ya ha empezado a cobrar fuerza.

Continuando con el desempeño global mostrado por las relativamente altas tasas de crecimiento mostradas por las economías latinoamericanas en el último quinquenio (y que dicho sea de paso, apenas logró impactar levemente en la reducción de los porcentajes de pobreza general en la región, según lo dio a conocer la CEPAL hace pocos meses), es un hecho que ya esto pasará a ser historia a partir de este año 2008.

Al respecto, la CEPAL ha anunciado ya en la penúltima semana correspondiente a abril, que según sus pronósticos este año 2008 la tasa de crecimiento económico de Latinoamérica se verá reducida en al menos 1 punto porcentual (estimando en un 4.7 % para este año), estimando que Argentina, Panamá, Perú, Colombia, Venezuela, Cuba, Chile, Brasil y Ecuador

(más “desenganchadas”) serán menos afectados en su crecimiento anual, mientras que las economías de países como México, El Salvador, Haití, República Dominicana y Guatemala (más dependientes), resultarán más golpeadas (**“América Latina; Producto Interno Bruto, 2007-2008”**; CEPAL; 22 Abril, 2008).

Sin embargo, según estimaciones de El Economist, para América Latina el verdadero impacto de la crisis será el año 2009, cuando se deje sentir con mayor fuerza la reducción de las exportaciones y de las remesas, citando a la región comprendida por México, Centroamérica y el Caribe como la que se visualiza con mayores estragos a nivel continental (**“Latin America’s Economies; A coming test of Virtue”**; The Economist; April, 10th, 2008).

A ello se tendrá que sumar los efectos negativos de un dólar débil que influye en la apreciación de las monedas locales frente a la divisa norteamericana, lo cual disminuye el ingreso real por exportaciones, y adicionalmente, las naturales presiones locales por aumentos salariales debido a la espiral inflacionaria (la “pugna re-distributiva” de la que hablaba en la edición No. 11 de Tulum).

El final de la “burbuja migratoria”:

Respecto al segundo componente esencial en la composición del PIB latinoamericano, las famosas remesas, resulta también evidente que está es una burbuja que ya empezó a desinflarse. En lo que va de este año, los ingresos por este rubro apenas han aumentado en un 6 %, un nivel bajo si se compara con la tasa promedio anual de 19 % que se vino registrando entre el año 2000 y el 2006 (**“El efecto de la desaceleración económica de Estados Unidos en las remesas hacia América Latina y el Caribe”**: CEPAL, abril, 2008).

En tal sentido, la CEPAL nos recuerda el elevado nivel de dependencia de nuestra región hacia las remesas, y cita el estudio reciente del Banco Mundial (**“Remittances and Development: lessons from Latin America”**), donde se sitúan en casi US \$ 60,000 millones de dólares los ingresos latinoamericanos por concepto de remesas durante el año 2007.

Esto es de suma gravedad, pues como descubre este mismo estudio del BM, gran parte de esos ingresos sirven a las hogares latinoamericanos para afrontar los principales gastos de alimentación, salud y educación.

Al desinflarse esta enorme "burbuja migratoria" (de hecho, Pamela Cox, vicepresidenta del BM reconoce que representa prácticamente **el 64 % del total de la Inversión Extranjera Directa** (IED), los estados latinoamericanos más golpeados por la crisis estadounidense se verán obligados a lo inmediato de crear redes y programas inter-institucionales e inter-sectoriales de protección social para los más vulnerables, algo que debieron haber preparado desde hace muchos años (en la región sólo Brasil, Cuba, Venezuela, Chile y en cierta medida Nicaragua, están técnica, política y presupuestariamente preparados para profundizar sus experiencias institucionales ante tales emergencias sociales).

El comienzo de la "burbuja alimentaria".

Tal y como se sostiene líneas arriba, existen serias evidencias de que al menos un cierto porcentaje relativo a la escandalosa y reciente alza de los precios de los alimentos básicos (granos), corresponde en realidad al accionar especulativo de capitales provenientes de los fondos de inversión que ante el estallido de la "burbuja hipotecaria" dentro y fuera de los EEUU, intentan encontrar "refugio" (o recuperación) en el mercado internacional de los alimentos.

Por si ello no fuera suficientemente grave y peligroso para la estabilidad y seguridad económica de extensos sectores vulnerables en muchos países, se han establecido al menos otros 4 factores importantes que estarían impactando en la espiral inflacionaria sobre los alimentos básicos; (1) el creciente costo del petróleo y los fertilizantes e insumos básicos para la agricultura; (2) la creciente utilización de maíz y otros productos agrícolas alimentarios en la producción masiva de bio-combustibles (con EEUU y Europa a la cabeza con sus metas productivas en alza sostenida); (3) los incrementos en la demanda de alimentos por parte de India y China (4) y reducciones en las cuotas de exportación y rumores de "compras de pánico" entre grandes importadores (agencias comerciales intermediarias) ("**Food and the Poor: The new face of hunger**": The Economist; April 17th., 2008).

Y por supuesto, a estas alturas ya nadie duda de que el principal factor causal detrás de estos 4 elementos clave arriba citados es nada más y nada menos que la creciente debilidad del dólar.

Por otra parte, se ha cuestionado la supuesta alza en la demanda e importaciones de India y China por productos alimenticios básicos, cuestionando esta versión, por sobre todo, si se toma en cuenta que ambos países ha tenido cosechas record en los recientes años, e incluso, en recientes análisis prospectivos realizados por la FAO en marzo de este año, pues se espera que las cosechas de granos para la India y China se incrementen aún más en la cosecha 2007-2008, a pesar de tomar en consideración importantes daños a la agricultura china causados por las recientes heladas sufridas por ese país en importantes regiones agrícolas a fines del 2007.

Independientemente de que nos pongamos de acuerdo o no y comprobemos que en realidad actualmente ante esta presente crisis alimentaria la India y China supuestamente sean simultáneamente grandes productores e importadores de granos básicos, el caso es que el impacto inflacionario sobre este rubro ya está causando estragos sociales de carácter mundial.

En días recientes vimos como los noticiarios y agencias de prensa informaron de disturbios en países tan lejanos entre sí como Haití, Egipto y Filipinas por causa del hambre. De hecho, en Haití, el dramatismo de la situación a llegado a extremos tales en los que alguna gente ha tenido literalmente que tragar tierra para saciar el hambre, según varias agencias internacionales de prensa.

Acá cerca en nuestra región centroamericana, el Banco Mundial ha advertido que si los respectivos gobiernos no toman medidas de emergencia y alto impacto, la situación de hambruna se incrementará notablemente.

De ahí que el presidente salvadoreño Antonio Saca en estas últimas semanas de abril ha estado cabildeando intensamente en Guatemala, Belice, Honduras y Panamá, a fin de obtener acuerdos y compromisos productivos de granos básicos (particularmente de frijol rojo), para abastecer el mercado local salvadoreño.

De hecho, el Economist informa que en la actualidad una gran parte de la población más pobre en El Salvador está ahora comiendo casi la mitad menos de lo que se proveía en el año 2007. Paralelamente, el presidente Daniel Ortega, en Nicaragua, se ha puesto al frente de una iniciativa regional para acelerar e impulsar planes regionales de emergencia alimentaria, y se preparan dos cumbres de presidentes y ministros de agricultura de Centroamérica y El Caribe (donde también estará Venezuela), a realizarse en Managua el próximo mes de mayo del 2008.

A nivel global, **Josette Sheeran**, funcionaria del Programa Mundial de Alimentos (PMA), ha calculado que la crisis alimentaria afectará a la clase media arrebatándole sus posibilidades (y gastos) de atención médica familiar (generalmente en sanatorios privados); para el otro gran segmento poblacional que vive con un promedio de entre \$ 1 a 2 dólares al día (compuesto por 1 mil millones de personas), la crisis le arrebatará el consumo de carne y les hará sacar a sus hijos de la escuela; para el siguiente segmento vulnerable de la población mundial, aquellos que viven con \$ 1 dólar al día (1 mil millones de personas), la crisis les arrebatará su ya escaso consumo de carnes, vegetales y los hará apoyarse más en los cereales; y finalmente, para el grupo que vive con menos de \$ 1 dólar diario o en extrema pobreza, la crisis alimentaria les significará el total desastre (“Food and the poor: Art. Cit.).

En cuanto a nuestra región latinoamericana en particular, hay que decir que la FAO ha identificado 4 países (pertenecientes a un grupo mundial de 36 naciones cuya agricultura está en crisis y que necesitan asistencia alimentaria exterior (los llamados **“Países de bajos ingresos con déficit de alimentos”** –PBIDA-), de los cuales 1 pertenece a Centroamérica (Nicaragua, con miles de familias afectadas en la zona norte de la Costa Caribe), dos en el Caribe (Haití y República Dominicana), y uno a Suramérica (Bolivia, donde hay 42 mil familias afectadas particularmente en los departamentos de Cochabamba, Santa Cruz, Chuquisaca, Beni y La Paz) (**“Perspectivas de Cosechas y Situación Alimentaria”**; FAO; No. 1, febrero, 2008).

En los 4 casos se presentan problemas de déficit alimentario provocado principalmente por efectos de desastres naturales (inundaciones recientes), y por ende, están categorizados en el sub-grupo de países con *grave inseguridad alimentaria localizada* (es decir, que abarca zonas o regiones específicas dentro de cada país).

En general, de acuerdo con la presentación que hace la FAO de la evolución de factura de importación latinoamericana y del Caribe de cereales en los últimos 6 años, puede apreciarse una clara tendencia al alza de las mismas, pasando de 308 millones de dólares en el período 2002-2003 hasta llegar a los 723 millones de dólares por concepto de la factura de importación (FAO: Doc. Cit.).

Debido al hecho de que en general buena parte de los países de la región dependen grandemente de las importaciones para cubrir sus necesidades internas de consumo, la FAO estima que se producirá un considerable incremento de la factura de importaciones para el período 2007-2008, a pesar de los pronósticos favorables que este organismo ha previsto para el

mismo período para toda la región (178.0 millones de Tn. Contra 156.2 en el 2006), y mejorías en casos individuales como México (donde se esperan 34.2 millones de toneladas), Argentina (43.0) y Brasil (68.9).

La razón principal para este incremento en la factura de importación que se prevé en el 2008 es el alza acelerada en los precios internacionales de dichos alimentos, los cuales, como se sabe, se establecen en dólares de EEUU.

En este sentido, José Luis Machinea, secretario ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), menciona que tan sólo en los últimos 12 meses, el maíz, el trigo y el arroz han sufrido un alza de más del 100 % (**“Altos precios de los alimentos elevan la indigencia en América Latina y el Caribe”**; La Jornada; 19 abril, 2008).

Por su parte, Robert Zoellick, presidente del Banco Mundial, aseveró que el alza de los precios de los alimentos a nivel global podría llevar a la pobreza a 100 millones de personas. Machinea, utilizando esos mismos datos generales, sostiene que eso significaría para América Latina el incremento de la pobreza en al menos un 10 %, es decir, en unos 10 millones más de latinoamericanos que pasarían a engrosar el grupo de los pobres (La Jornada; art. Cit).

Y relativo al impacto sobre el grupo de latinoamericanos en extrema pobreza, el funcionario citado calcula que un incremento promedio del 15 % en los precios de los alimentos (que de hecho ya se ha estado experimentando desde comienzos del 2006), hará subir en casi 3 puntos los niveles de indigencia, haciendo que en total el 15.9 de la población (unos 15.7 millones de latinoamericanos), caigan en la indigencia (La Jornada; Art. Cit).

A parte de la iniciativa de Nicaragua de convocar de urgencia dos cumbres presidenciales y ministeriales de Centroamérica y el Caribe para tratar el tema de la crisis alimentaria el próximo mes de mayo en Managua, los países pertenecientes al ALBA (Cuba, Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua), han tomado ya una primera decisión práctica e inmediata el 23 de abril, creando un primer **“fondo de seguridad alimentaria”** por valor de 100 millones de dólares, a fin de impulsar a lo inmediato proyectos y programas agrícolas de emergencia.

En términos generales, no existen pronósticos optimistas en el plazo corto o inmediato que identifiquen señales de que la crisis alimentaria terminará pronto. Se considera que el período de transición hacia un nuevo equilibrio entre producción y precios será largo, y ante todo, hay que tomar en cuenta

que en América Latina transitamos 2 décadas completas de intencional abandono de las políticas agrarias de los pequeños y medianos agricultores a favor de los grandes consorcios extranjeros.

El Economist calcula que entre 1980 y 1996 los países del llamado "tercer mundo" (donde se estima existe un conjunto aproximado de 450 millones de pequeños productores), los presupuestos estatales de ayuda y promoción al pequeño productor han sufrido recortes en más de un 50 % ("Food and the poor": Art. Cit).

De allí que causen agrias reacciones (como las manifestadas por el presidente Ortega en la reunión de emergencia del ALBA en Caracas el 23 de abril), la actual posición alarmista que ante la crisis alimentaria y energética han asumido entes como el Banco Mundial y el FMI.

Han sido precisamente las políticas neoliberales y de ajuste estructural promovidas durante más de 20 años en América Latina por estas dos entidades, las que han terminado con el pequeño y mediano productor agrícola en el mundo y en nuestra región, dejándolos por años en el total desamparo, sin banca estatal de promoción y fomento sectorial, sin créditos, sin asistencia técnica, insumos, sin apoyo para la comercialización y sin centros estatales de investigación e innovación agro-tecnológica. Todos estos recursos están ahora en manos (y/o empresas) privadas y grandes transnacionales.

Impacto a mediano plazo:

¿El retroceso de la apertura democrática?

Hasta el momento se viene hablando persistentemente de 3 grandes crisis de orden global que han convergido en el tiempo y están afectando de manera sistémica al mundo entero; la crisis energética, la alimentaria y la medioambiental.

En lo personal visualizo la muy probable aparición de una cuarta crisis, esta de índole política, y que al menos para el caso latinoamericano, podría ser parcial.

¿A qué me refiero?

Me refiero en particular al peligro real de que la persistencia y profundización de la crisis económica mundial pueda degenerar en graves retrocesos para los logros alcanzados en América Latina en materia de conquistas democráticas.

Ello podría suceder debido a la muy probable agitación social que se generaría a partir de una crisis inflacionaria y alimentaria de mediano plazo (recuérdese que para un estómago vacío 24 horas es un período de muy largo plazo).

Una grave situación económica como la arriba descrita mantenida por mucho tiempo tendería inevitablemente a dinamizar la pugna re-distributiva de las masas trabajadoras y desempleadas (el tema central en el artículo citado de la edición No. 11 de Tulum), tanto en torno al incremento salarial como en torno a la búsqueda de subsidios y asistencia social de urgencia, presionando enormemente la ya reducida capacidad presupuestaria de buena parte de las pequeñas economías latinoamericanas.

De esa situación de descontento generalizado podría derivarse la tradicional respuesta represiva en al menos una parte de los estados latinoamericanos, y el mayor peligro consistiría en que tal situación pudiese ser aprovechada por antiguas fuerzas represivas ligadas aún a sectores militares, para retomar su extinto protagonismo político, dando el traste con la escasa institucionalidad democrática conseguida durante el período de la transición iniciado en 1983 en Argentina y concluido parcialmente en 1996 en Guatemala.

Es decir, estoy hablando del retorno a probables golpes de Estado y Estados de excepción, bajo la excusa de una creciente ingobernabilidad y supuesta incapacidad de las fuerzas civiles y partidos políticos para gobernar.

De no amainar la crisis mundial esto podría ocurrir en el mediano plazo en al menos en una parte de Centroamérica, y en países como México, Perú, Colombia y quizás remotamente en Chile.

A este riesgo súmese uno adicional. El probable relanzamiento del militarismo norteamericano a escala mundial ("globafacitización" o "keynesianismo militar"), como una forma de reactivar la muy golpeada economía, e intentar recuperar la influencia política norteamericana a punta de revivir la vieja política del "Big Stick" o "Gran Garrote" (recuérdese al

respecto que el presupuesto militar y de defensa aprobado por este país para el año 2008 es el más alto de su historia y el más grande del planeta).

En todo caso, conviene que los sectores civiles, populares y los gobiernos democráticos de la región latinoamericana tomemos en cuenta y sopesemos estos factores a la hora de la elaboración de los respectivos escenarios y análisis prospectivos, y ante todo, no olvidar la regla de oro: "tomar en cuenta siempre la peor variante".

El desafío y las tareas a enfrentar son relevantes, pero los sectores populares y democráticos tenemos enormes recursos morales, políticos y organizativos para afrontarlos. Una de esas tareas es precisamente articular una estrategia común entre los principales bloques orgánicos continentales (FSM, FSA, Vía Campesina sólo para citar unos cuantos), y pasar del alter-mundismo al anti-hegemonismo.